

**Forma de citar este artículo en APA:**

Betancur Arias, J. D. (enero-diciembre, 2018). Dos perspectivas acerca del concepto de contracultura: marginalidad y diversidad [Presentación]. *Funlam Journal of Students' Research*, 3, pp. 7-10

# Presentación

## Dos perspectivas acerca del concepto de contracultura: marginalidad y diversidad

Both perspectives it brings over of the concept of counter culture: marginality and diversity

Juan Diego Betancur Arias

Una parte del mundo occidental es hoy caracterizada por políticas, pueblos, personas, sociedades, religiones, economías, escuelas de pensamiento y pensadores ligeros o *lights*. Las latitudes que componen este segmento de la realidad están permeadas por lógicas inmediatistas, no contemplativas, aceleradas, denigrantes y desgastantes, que utilizan al ser humano para que sea el artífice de la construcción, pero también de la destrucción; son tiempos en los que se gestan emociones negativas en la mentalidad de los seres humanos, aflorando los execrables flagelos del ámbito social como: el feminicidio, el viricidio, el suicidio, la autoflagelación, los abusos sexuales, los familicidios, los homicidios, la drogadicción, el alcoholismo, la contaminación ambiental, entre otros. Los seres humanos sumergidos en estas lógicas destructivas de pensamiento, emoción y comportamiento se alejan cada vez más rápido de la identificación cultural; son más los malestares subjetivos que causa en ellos estar en estos contextos éticos y participativos a nivel social, que terminan siendo depredadores de la tranquilidad y armonía del otro. Su construcción identitaria, como grupos marginales, es fuera de la norma, atípica y antisocial. Esta concepción de contracultura establece patrones comprensivos que permiten el entendimiento de otras posibilidades en la alteridad, aunque estas, vistas desde una perspectiva humana y sensible, sean extremadamente salvajes y reptilianas.

Esta postura acerca del concepto de contracultura desde la marginalidad e ilegalidad no será asumida para ser el referente de la temática implícita del número tres (3) del JSR, dado que no permite una mirada socio-cultural sensible de los fenómenos suscitados en este número; por el contrario, es la que termina por confundir la orientación sana de contracultura que plantea Bennett (2001). Dicho autor explica que son las preferencias racionales y relacionales las que confieren el carácter de subculturas, tribus urbanas o contraculturas, a las nuevas posibilidades de construcciones identitarias subjetivas expansivas que hacen “ser otros” a quienes las acogen, con relación a los demás que son quienes conforman la “generalidad”. Son otras nociones y constructos los que edifican la postura volitiva de quien se da la oportunidad de ser diferente desde su sí mismo, su percepción del mundo y los otros; a estos igual se les denomina grupos contraculturales, subculturales o minorías, simplemente porque se distancian de la norma social o lo “normalmente establecido”, pero sin representar un peligro inminente para la sociedad, una estigmatización o una rotulación negativa de sus comportamientos, como sí pasaría con los grupos marginales tales como: pandillas, depredadores del orden público, saboteadores, corruptos, sociópatas, psicópatas, criminales, violentos, entre otros.

Hippies, electro, góticos, punkeros, raperos, metaleros, salseros, pansexuales, asexuales, transgenero, gays, lesbianas, alternativos, entre otros, son algunos grupos que al mencionarlos permiten reconocer diferencias entre la visión de marginalidad y la postura identitaria desde las que se ha defendido el término contracultural, de tal suerte que se observan en estos, además, diferencias naturales, sociales y culturales con relación a los grupos contraculturales estigmatizados y peligrosos ya descritos al inicio. Las colectividades enlistadas en este párrafo son las que pudieran configurar una mirada afinada, actualizada y desprevenida acerca de la evolución ecológica, cognitiva, comportamental y emocional de los humanos a partir de los diferentes escenarios de socialización y participación social.

Estos grupos se establecen a partir de lógicas estructurales de pensamiento, se relacionan bajo un propósito y una filosofía de vida que los hace ser diferentes a las demás comunidades. No obstante, estas diferencias no pueden permearse de actitudes y pensamientos sesgados que impidan una mirada diversa a las diferentes expresiones subjetivas que se exponen en la comunicación transaccional entre individuo – sociedad. Por el contrario, desde la distinción se debe recuperar la sensibilidad y aceptación por el otro y por su forma de vincularse con la experiencia cultural y social, sin necesidad de juzgarlo o predisponer nuestro comportamiento a la interacción social con estos grupos.

Con el propósito de realizar una apología a estos últimos grupos subculturales para que sirvan de inspiradores implícitos a la temática del tercer número de la revista JSR, se asume la contracultura desde una noción de alteridad, diversidad y posibilidad que tiene el otro de hacer parte del territorio, con desarrollos evolutivos y personales diferentes entre todos los individuos. Bajo esta línea de pensamiento surgen multi-diversidad de fenómenos de los cuales la academia se debe empezar a ocupar; un primer intento podría ser la divulgación académica de contenidos que exponen de manera breve cómo los elementos de la cultura y la sociedad refieren una transformación vertiginosa que hace necesario empezar a auscultar el entramado complejo de asuntos que bien podrían llevarse a las agendas investigativas de las ciencias.

Es tendencia y tradición que en cada número de la revista aparezca una temática transversal, implícita e inspiradora, que en principio ilumina la invitación para que el experto en el tópico realice su contribución académica y su pensamiento haga reflejo en la discusión formativa contemporánea y ayude a la construcción de universidad; pero también es un pretexto para que los círculos académicos e investigativos empie-

cen a notar que algunos fenómenos que hoy se presentan en la sociedad, deben estar articulados al eje rector de la ciencia para que sea esta la que propicie respuestas objetivas, contundentes y con sensibilidad social.

De ahí que la presentación del número esboce algunas recapitulaciones acerca del concepto de contracultura y cómo puede ser notado desde dos perspectivas, la contracultura como elemento de marginalidad y la contracultura desde una visión diversa y evolucionada. A esta intención se suma el editorial, escrito por el experto en educación y poblaciones vulnerables, Magister Fernando Agudelo Velásquez, quien ha intitulado esta producción académica: “La contracultura o esa homogeneidad por venir”.

Respectivamente, los programas de Filosofía, Psicología y Publicidad, tributaron a este número un conjunto de artículos escritos por los estudiantes, a saber: “La relación artística entre imagen y realidad en el cine colombiano” escrito por Yulieth Estefanía Ruiz Pulgarín. “El amor desde la perspectiva de F. Nietzsche: el amor nos hace humanos, demasiado humanos”, de autoría de William Camilo Suárez Gómez y “La experiencia del dolor como generador de conocimiento y construcción del pensamiento” escrito por Eddie Santiago Mesa Monroy; todos ellos adscritos al programa de Filosofía.

Están además los manuscritos de los estudiantes del programa de Psicología y sus respectivos semilleros de investigación. El primer artículo de este grupo lo han construido Yudy Milena Araque Lotero, Yuliana Tirado Mejía, Katherin Yesenia Tabora Yepes, Vanessa García Castaño, con la asesoría de la docente investigadora Katy Luz Millán Otero y lo titularon: “¿Identidad verdadera o idealizada? Proyección de la identidad en Facebook”. El segundo, “Cuidadores, función inhibidora o autodeterminada de la sexualidad en la diversidad funcional”, lo aportaron los estudiantes de noveno semestre Laura Alejandra Castaño Molina, Laura Daniela Godoy González, Carolina Osorio Rivera, Andrés Felipe Tabora Marín, Jhenyfer Villegas Castaño y su asesora Sandra Isabel Mejía Zapata. Un tercer artículo, “Perfil psicológico y neuropsicológico de víctimas del conflicto armado en Colombia”, lo escribieron los estudiantes Naila Camila Jaramillo Osorio, Lina Maribel Villa Carmona, Yuly Tatiana Tobón Zapata, Leidy Johana Múnera Pérez y Eduardo Andrés Ospina Villa, bajo la orientación de la docente Catalina Quintero López.

Dos programas de especialización, el de Adicciones y el de Terapia Familiar, de la facultad de Psicología y Ciencias Sociales, tributaron dos artículos: “Sentidos emergentes del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en IDIPRON y la propuesta de un tratamiento de base comunitaria”, elaborado por las estudiantes Luz Adriana Quiroga Wilches, Yenny Alexandra Vanegas Gómez y su asesora Magda Victoria Díaz Alzate; y el manuscrito “La experiencia de formación en intervención terapéutica: reflexiones suscitadas durante el entrenamiento de la Especialización en Terapia Familiar de la Universidad Católica Luis Amigó”, de estudiantes coautores Gintay Archbold Correa, Viviana Marcela Arias Zapata, Erica Evidalia Fernández Vélez, Ana María Flórez Gómez, Edwin Eliecer González Muñoz, Aura Milena González Vergara, Andrea Lopera Duque, Daniela Marín Toledo, María Camila Monsalve Tamayo, Diana Johanna Ospina Jaramillo, Astrid Elena Pulgarín Jaramillo, Kelly Alejandra Ruiz Correa, Eunice Toro Bedoya, Carmín Vidal Álvarez, con la asesoría de la docente Ledy Maryory Bedoya Cardona.

Los estudiantes del décimo semestre del programa de Publicidad, Kelly Escobar Álvarez y Daniel Álvarez Zapata, bajo la dirección del profesor Edwin Andrés Sepúlveda Cardona, presentaron el artículo “Tecnologías inmersivas como estrategia de comunicación”.

“¿Cómo el comunicador puede ser mediador a través de la narrativa digital?” es otro de los artículos y fue realizado por los estudiantes de Publicidad y Diseño Elva Emilia Gómez Oviedo y Jesenia Ruiz, quienes además pertenecen al semillero Mediáticos. Se suma a las aportaciones de los estudiantes del programa de Publicidad, la de Julián Bustamante, artículo titulado: “A la publicidad le llega la “inspiración divina”.

La estudiante Natally Yepes Baena del programa de Administración de Empresas, en calidad de auxiliar de investigación, y su asesor Luis Fernando Quintero Arango, presentaron el texto denominado: “La internacionalización: un acercamiento al crecimiento empresarial”; este producto se deriva del macroproyecto de investigación “Las multilatinas y sus estrategias de expansión organizacional”, avalado por la Vicerrectoría de Investigaciones.

Como cierre de los artículos de este tercer número de JSR tenemos el título “Bases para comprender la diversidad de género y la diversidad sexual”, producido por el estudiante de Psicología del Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria, Brayan Estiven Garibello Liberato.

Otro tipo de contribuciones importantes se unen a todas estas reflexiones académicas: (i) un avance de investigación al estilo de relato regional (ii) un poema surgido en el trabajo de campo con comunidades indígenas y (iii) del semillero Mediáticos, de la facultad de Comunicación Publicidad y Diseño, tendremos la oportunidad de observar una propuesta gráfica de collage, en la línea de la diversidad, las culturas y las contraculturas. La corta serie de estos “murales urbanos” fue elaborada por un grupo de estudiantes de este semillero, a partir de la experimentación con técnicas fotográficas mixtas.

Los murales urbanos representan la diversidad de la ciudad. El collage es diversidad. Y las técnicas de coloratura que se emplean en su composición refuerzan la misma idea. Del color a la sepia, del cian al blanco y negro, del negativo al positivo, la imagen prevalece y se compone en el encuentro de lo diverso, como las ciudades con las sociedades.

Un conjunto de mandalas son brindados con especial aprecio por parte del profesor del programa de psicología José Luis Álvarez, que busca de paso incentivar e invitar a los estudiantes de los diferentes programas a conocer la propuesta de formación en investigación que él lidera en el semillero, espacio donde se construye esta experiencia simbólica.

Esperamos que los lectores disfruten del contenido de este número, que sirva como fuente de inspiración para prender las motivaciones y que estas se dirijan a robustecer este gran proyecto editorial. A todos los articulistas y sus asesores, los más sinceros agradecimientos; son ustedes los que evidencian como los procesos de formación en investigación tributan al fortalecimiento de los perfiles académicos, profesionales y personales de los estudiantes que se interesan por el asunto de la investigación, más allá de sus aulas de clase.

## Referencias

Bennet, A. (2001) *Cultures of Popular Music*. United Kingdom: Open University Press.